

LAS MOCEDADES DEL CID

(Jerónimo de Cancer)

publicada espuriamente como

LAS TRAVESURAS DEL CID

(y atribuida a Agustín Moreto)

Transcripción de Óscar Perea Rodríguez

PRÓLOGO¹

En el año 1681, el impresor madrileño Antonio de Zafra publicó la *Tercera parte de Comedias* de Moreto, donde se encontraba una obra titulada *Las travesuras del Cid, burlesca*, que es la que será nuestro objeto de estudio en este trabajo.

No hace falta más que unas breves líneas para presentar a Agustín Moreto y Cabaña, el bien conocido dramaturgo natural de la villa y corte de los Habsburgo, donde desempeñó un papel fundamental en el crecimiento de las artes escénicas siguiendo la estela de ese *Arte nuevo de hacer comedias* pergeñado por su maestro (y de otros muchos), el inmortal Lope de Vega. A la poderosa sombra del Fénix de los Ingenios creció una gran diversidad de autores cuya originalidad literaria no ha sido demasiado apreciada a pesar de que contaron en su época con un indudable éxito.² En el caso de Moreto, además del calificativo de “Terencio de España” que le aplicó el mismísimo Baltasar Gracián en su *Criticón*,³ se dice que el mismo rey Felipe IV se encontraba entre los admiradores de sus piezas teatrales, sobre todo de su más conocida y exitosa: *El desdén con el desdén*.⁴ En la producción de Moreto se proyectan todos los elementos caracterizadores de la comedia teatral española de la época, incluidos los típicos enredos argumentales y la presencia de elementos histriónicos y bufonescos que resultaban tan del agrado de la plebe, principalmente en sus escritos más ligeros y breves.⁵ No obstante, si por algo es digno de sobresalir Moreto entre los otros autores de la época, además de por la firme condición de su poesía (todas sus comedias están escritas en verso), es por la inteligente utilización de escenarios históricos para la conjunción de esos temas típicos de la comedia del Siglo de Oro con temas de tradición histórica, amalgama en el que además se dan cita otros sabrosos ingredientes, como la burla, el escarnio y la ironía. *Cómo se vengan los nobles* y, sobre todo, *Los jueces de Castilla*, son altamente representativas de esta comedia teatral de corte historicista que el literato madrileño cultivó con éxito en su carrera literaria.⁶ Sin embargo, es bastante posible que este gusto haya sido el culpable del embrollo en el que se encuentra la atribución de la comedia que aquí editamos.

En vida de Moreto tan sólo se publicó la llamada *Primera parte* de sus comedias en el año 1654, en la que el autor participó directamente tanto en su elaboración como en la edición del texto más fiel a sus intenciones dramáticas. Sin embargo, como señala Zugasti, desde este año hasta el final de sus días, en 1669, Moreto parece haber prestado poca atención a las labores editoriales de sus obras e incluso a la propia creación teatral, dedicándose más bien a la literatura de corte espiritual fruto de sus labores como pastor evangélico en la toledana iglesia de San Nicolás.⁷ Por lo tanto, puede considerarse esta *Primera parte* de sus comedias publicada en 1654 como la más fiable en cuanto a

¹ Deseo hacer constar mi máxima y eterna gratitud a Miguel Zugasti, profesor de la Universidad de Navarra y experto en el teatro de Agustín Moreto, por alertarme acerca de los problemas de autoría sobre esta comedia. Sin sus sabias indicaciones, esta edición hubiera errado por completo.

² Para todo lo relacionado con su producción, véase Miguel Zugasti, *Comedias de Agustín Moreto. Primera parte de Comedias*. Kassel: Reichenberger, 2008.

³ Baltasar Gracián, *El criticón*, III, 8. Seguimos la edición de Ismael Quiles, Madrid: Espasa-Calpe, 1964, p. 357.

⁴ Cf. Agustín Moreto, *El desdén con el desdén*. Ed. Francisco Rico. Madrid: Castalia, 1971.

⁵ Véase Agustín Moreto, *Loas, entremeses y bailes de Agustín Moreto*. Ed. María Luisa Lobato. Kassel: Reichenberger, 2003.

⁶ Hilo conductor del trabajo de Francisco Sáez Raposo, “La comedia histórica en Agustín Moreto: el caso de *Los jueces de Castilla*”. En *Moretiana: adversa y próspera fortuna de Agustín Moreto*. Coords. María Luisa Lobato y Juan Antonio Martínez Berbel. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2008. 273-290.

⁷ Zugasti 2008, 11.

autoría y, por lo tanto, la más original en cuanto a la idea original del teatro que tenía Moreto en su mente.

3

En el año 1676, siete años más tarde de su muerte, su prestigio como comediógrafo continuaba intacto. Buena prueba de ello es que el librero Francisco Duart y el impresor Benito de Macé (o de Macià), establecidos en la ciudad de Valencia, se asociaron para editar una *Segunda parte de las comedias de Don Agustín Moreto*. En esta *Segunda parte*, que vio la luz sin la supervisión, de su autor, comenzaron ya ciertos problemas de tradición textual en las obras de Moreto, como, entre otros ejemplos, los que afectan a la comedia *El parecido*, que ha sido recientemente analizada por la crítica literaria.⁸ Dejando de lado estos avatares ecdóticos, una nueva muesca a la fama de nuestro autor se añadiría en 1677, cuando el impresor madrileño Andrés García de la Iglesia realizaría la segunda edición de la *Primera parte*, ya editada en 1654, repitiendo básicamente los mismos textos que la primera edición con apenas cambios en las dedicatorias.⁹ Sin embargo, en 1681 se publicó también en la urbe matritense la llamada *Tercera parte de comedias de D. Agustín Moreto y Cabaña*, siendo sus firmantes el librero Juan Fernández y el impresor Antonio de Zafra. Y es precisamente en esta *Tercera parte* donde se encuentra la obra titulada *Las travesuras del Cid, burlesca*, la editada en este trabajo, que, para empezar, parecer ser una atribución espuria, ya que la obra, bajo el título de *Las mocedades del Cid*, debería ser atribuida a un dramaturgo oscense: Jerónimo de Cáncer.¹⁰

Por encima de otras consideraciones que revisaremos a continuación, hay que tener muy presente que esta *Tercera parte* de las comedias de Moreto siempre anduvo bajo sospecha, sospecha que afectaba concretamente a unos libreros con pocos escrúpulos en cuanto a la autoría de las obras editadas y que, en principio, parecieron querer aprovecharse de la inmensa fama de Moreto para asegurar la ganancia económica en el negocio. Esta fue sin duda la razón por la cual el ya mencionado impresor valenciano Benito de Macé (o de Macià), esta vez en asociación con el librero Vicente Cabrera, volvió a publicar en la ciudad del Turia la llamada *Verdadera tercera parte de las comedias de D. Agustín Moreto* (1703).¹¹ En esta *verdadera* tercera parte no se encuentran *Las travesuras del Cid*, lo que induce a sospechar que, en efecto, la atribución a Moreto de esta obra que se halla en la desautorizadísima *Tercera parte* de 1681 es falsa.

No obstante, todavía queda una segunda teoría al respecto, que ya fue planteada por Alberto Rodríguez: que *Las mocedades del Cid* pudiera ser una obra de doble autoría, escrita al alimón por dos autores, Cáncer y Moreto.¹² Jerónimo de Cáncer, nacido en Barbastro hacia el año 1582, se trasladó a la villa y corte española al servicio de los Condes de Luna, ciudad en la que contrajo matrimonio con Mariana de Ormazá. Fue allí donde trabajó amistad con los más importantes mecenas de la época, como el Conde de Niebla y el Duque de Medina Sidonia, pese a lo cual pasó la mayor parte de su existencia viviendo en el umbral de la pobreza.¹³ Quizá un poco para huir de esta triste realidad su carácter fue afable y jocoso, al menos por lo que se desprende de sus

⁸ Abraham Madroñal Durán, "Diferencias en *El parecido* de Agustín Moreto". En *Moretiana: adversa y próspera fortuna de Agustín Moreto*. Coords. María Luisa Lobato y Juan Antonio Martínez Berbel. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2008. 141-154.

⁹ Zugasti 2008, 12.

¹⁰ Jerónimo de Cáncer, *Las mocedades del Cid*, en Alberto Rodríguez (ed.), *Comedias burlescas del Siglo de Oro*, Madrid-Frankfurt: Universidad de Navarra-Iberoamericana-Vervuert, 2003, vol. 4, 31-123.

¹¹ Hemos consultado el ejemplar conservado en la Biblioteca Nacional, T-i 108.

¹² Rodríguez 2003, 31-32.

¹³ Los datos biográficos están extraídos de Jerónimo de Cáncer y Velasco, *Obras varias*. Ed. Rus Solera López. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2005, 6-18.

poesías y, por supuesto, de su teatro. Su gusto por compartir la autoría en algunas obras está verificado: por ejemplo, la obra *Dejar un reino por otro y mártires de Madrid*, pese a que en algunos lugares aparece únicamente bajo la pluma de Moreto, en la edición de 1678 aparece bajo una triple atribución a éste, Sebastián de Villaviciosa y Jerónimo de Cacer.¹⁴ Como quiera que Moreto también gustó de utilizar este prurito intelectual de composición conjunta en el Madrid teatral del siglo XVII,¹⁵ queda abierta una puerta a la posibilidad de que se trate de una obra de doble autor y que ambos, que sin duda se conocieron y mantuvieron cierta relación de amistad, hubiesen querido que tal relación pasara a la posteridad. Sin embargo, en el listado de obras escritas por Moreto en colaboración con otros autores, que recientemente ha publicado Alessandro Cassol, no encontramos mencionada esta comedia cidiana, ni por *Mocedades* ni *Travesuras*.¹⁶ Por todo ello, parece más factible acudir al balsámico razonamiento de Alberto Rodríguez, para quien este tipo de atribuciones es un fenómeno habitual, pues “cuando se recogen doce comedias en colecciones de autor (hecho que ocurre con escritores de cierto relieve como Moreto), el colector tiende a atribuir una determinada comedia a Moreto en solitario”.¹⁷ La explicación parece lógica y, de camino, podría aliviarse así un tanto la falta de escrúpulos con la que acusábamos a los editores de la *Tercera parte* de 1681.

Dejando de lado el asunto de la autoría, desde el mismo título es más que evidente que la comedia aquí editada toma como modelo *Las mocedades del Cid*, de Guillén de Castro. Si ya el siglo XIV había conocido una obra épica tardía, las *Mocedades de Rodrigo*,¹⁸ sobre el inmortal héroe medieval castellano, el interés por su figura no mermó durante el Renacimiento y el Siglo de Oro: antes al contrario, siguiendo la teoría pidaliana de los ciclos de regresión épica,¹⁹ durante los siglos XVI y XVII el interés recayó no en la figura del héroe en sí, sino en su niñez, en la infancia del guerrero. Por este motivo, debemos contar con la tremenda popularidad del romancero cidiano,²⁰ difundido a través de colecciones de pliegos sueltos, además de tres obras que colaboraron lo suyo en esta pervivencia del mito. Nos referimos a la *Crónica particular del Cid* (Burgos, 1512),²¹ la *Historia y Romancero del Cid*, de Juan de Escobar (Lisboa, 1605),²² textos de tremenda importancia en la tercera de las obras que mencionábamos y que, desde luego, se trata del modelo a imitar de la comedia que aquí editamos:²³ las *Mocedades del Cid*, del dramaturgo Guillén de Castro (escrita entre 1605 y 1615).²⁴ Como en esta última obra, Rodrigo Díaz de Vivar, al igual que el resto de personajes, poco se va a parecer al de la epopeya cidiana medieval, sino que va ser una mezcla del pícaro de las *Mocedades* de Castro y el bravucón del *Romancero* cidiano.

Hemos decidido editar *Las mocedades del Cid* en su versión de *Las travesuras del Cid* tal como figura espuriamente en esa edición no demasiado fiable en cuanto a autoría del año 1681, pues al presentar algunas leves diferencias con el texto canónico

¹⁴ Rodríguez 2003, 32.

¹⁵ Alejandro Cassol, “El ingenio compartido: panorama de las comedias colaboradas de Moreto”. En *Moretiana: adversa y próspera fortuna de Agustín Moreto*. Coords. María Luisa Lobato y Juan Antonio Martínez Berbel. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2008. 165-184.

¹⁶ Cassol 2008, 170-171.

¹⁷ Rodríguez 2003, 32.

¹⁸ Seguimos el texto por Leonardo Funes & Felipe Tenenbaum, *Mocedades de Rodrigo. Estudio y edición de los tres estados del texto*. Woodbridge: Tamesis, 2004.

¹⁹ Ramón Menéndez Pidal, *En torno al Poema del Cid*. Barcelona: Edhasa, 1963, 95-107.

²⁰ Véase Felipe C. R. Maldonado (ed.), *Romancero del Cid*. Madrid: Taurus, 1966.

²¹ Hay edición facsímil en New York: Kraus Reprint, 1967.

²² Editado por Antonio Rodríguez-Moñino. Madrid: Castalia, 1973.

²³ Para el uso de la *Historia* de Escobar por parte de Guillén de Castro, véase Françoise Cazal, “Romancero y reescritura dramática: *Las Mocedades del Cid*”. *Criticón* 72 (1998): 93-123.

²⁴ Guillén de Castro, *Las Mocedades del Cid*. Ed. Stefano Arata. Barcelona: Crítica, 1996.

de Cancer editado por Alberto Rodríguez, creemos que será de utilidad para un futuro cotejo de ambos por cualquier investigador interesado en este tratamiento de temas y tópicos medievales por el teatro del Siglo de Oro. En esencia, la de 1681 es una impresión ciertamente descuidada, con bastantes más erratas de imprenta que el original atribuido a Cancer. Sin embargo, todavía tiene cierto sentido la edición de esta obra por cuanto pudiera servir para comprobar de una vez por todas si se trata por fin de una obra de autoría compartida entre Cancer y Moreto, o si directamente el primero fue víctima de la fama del segundo, utilizada por unos editores deseosos de hacer negocio.

En nuestra transcripción, regularizamos el uso de *i / j / y*, reservando ‘*i*’ para los valores vocálicos y ‘*j*’ e ‘*y*’ para los consonánticos. También regularizamos el uso de *v / u*, reservando ‘*u*’ para los valores vocálicos y ‘*v*’ para los consonánticos. Igualmente, resolvemos las contracciones mediante la reconstrucción en cursiva de la grafía ausente (del / de el), mientras que puntuamos y acentuamos siempre según los criterios ortográficos actuales. Por último, indicamos el cambio de folio en el original mediante la inclusión del mismo entre corchetes o paréntesis cuadrados [], que también utilizamos para reconstruir palabras por errata de la edición impresa que hemos manejado.

OPR

COMEDIA FAMOSA *LAS TRAVESURAS DEL CID*, BURLESCA.

6

[fol. 260] Personas que hablan en ella

Ximena	Flora
El Cid	El Rey
El Conde Lozano	Sancho
Diego Laínez	Músicos
Un embajador	Criados

JORNADA PRIMERA

*Sale Ximena vistiéndose, con acompañamiento y músicos.**Cantan.*

Tres días ha con oy, señora,
que no te he visto; [t]ú mientes,
corazón que tal consientes:
¡Ó, fuego de Jesuchristo!

[fol. 261]

XIMENA	No es muy mala la letrilla: primor tiene, y suavidad.	5
FLORA	Cantose la Navidad en mastines.	
XIMENA	La golilla.	
FLORA	Púsosela un poco antes tu padre, avrá más de un hora.	10
CRIADO	¿Quieres labarte, señora?	
XIMENA	Dame primero los guantes.	
CRIADO	El pañuelo.	
XIMENA	Ya te miro, que está arrugado rezelo; tírame tú este pañuelo.	15

Tírale el pañuelo y dale en los ojos

FLORA	Ya, señora, te le tiro.	
XIMENA	No he visto primor igual.	
CRIADO	Bien merece que le alabes.	20
XIMENA	Tú sola servirme sabes en sentido natural.	
XIMENA	El espejo.	
FLORA	Ya te le doy.	
XIMENA	¡Jesús, qué hermosa que estoy!	25
FLORA	Essa es merced que nos hazes.	
XIMENA	Darte algo por el cortexo quiero.	
FLORA	Es escogido favor.	

XIMENA	Ponte este vestido que va dentro de esse espejo.	30	7
FLORA	Vendrame, según yo vi, muy corto.		
XIMENA	Pues, animal, tírale tú, que el cristal es cosa que da de sí.	35	
CRIADO	En Flora, por varios modos, carga el favor que yo pierdo.		
XIMENA	Pero aora que me acuerdo, idos, y dexadme todos.	40	
	¡Loca estoy! ¡Qué mal resist[e] el pecho el dolor que llora!		
FLORA	Pues di, ¿qué tienes, señora?		
XIMENA	Burla burlando, estoy triste... ¡Idos, haréis que me ahorque! Y tú, Flora, quedaté.	45	

Vanse y quede Flora

FLORA	Pues dime aora, ¿por qué estás triste?		
XIMENA	¡Yo sé por qué!		
FLORA	¡Dilo!	50	
XIMENA	Quiéreme casar mi padre; ¡há, tirano injusto!, quan[d]o yo he puesto mi gusto en Rodrigo de Vivar; y este amor fiero y cruel	55	
	me lo estorva con violencia, y assí, si me dais licencia, quiero escribirle un papel.		
FLORA	Pues ya que a esso te dispones, dime, por tu vida, aora, ¿sabes escribir?	60	
XIMENA	No, Flora, pero estos son seis renglones.		
FLORA	¿Ni leer?		
XIMENA	Fuera lisonja; ni leer tampoco sé.	65	
FLORA	¿Cómo esse cuidado fue?		
XIMENA	Criáronme para monja; mi amor escribir pretendo.		

Pónese a escribir Ximena y sale el Conde Lozano, su padre, y Don Sancho, y quédanse al paño

CONDE LOZANO	Entra, sobrino, tras mí; ¡pero detente, que allí está Ximena escribiendo!	70	
--------------	---	----	--

	DON SANCHO	¡El corazón no reposa! ¿Aquesta es la recatada? ¿Si acaso está enamorada?	75	8
	CONDE LOZANO	Sí hará, que es muy laborosa.		
	DON SANCHO	¡Todo el pecho me penetr[a] que esto aya llegado a ver!		
	CONDE LOZANO	Pues veis, no puedo creer que ella escriba de su letra.	80	
	XIMENA	Ya é escrito lo que conviene, aora la fecha pongamos; ¿sabes a cuántos estamos?		
	FLORA	A quatro del mes que viene.		
	XIMENA	Essa es mentira inhumana; y assí pondré satisfechas, por que sepa el día y fechas, un día antes que mañana.	85	
[fol. 262]		Le lleva, ¡ó, Rodrigo, fiel!, pues esté, Flora, al momento.	90	
	CONDE LOZANO	¡Infame, suelta el papel!		
	XIMENA	¿Pues tan mal le represento? Cierito que desde pequeño, padre, avéis sido maldito.		
	CONDE LOZANO	Oye, por Dios, qué está escrito; aora es mayor el empeño.	95	

Lee

Dize assí: “Rodrigo de Vivar, dueño mío, sácale a este papel por buenas palabras lo que te escribo en él y sabrás el ahogo en que estoy. Mi padre me casa y, aviendo hecho diligencias, he sabido que es con un hombre; holgareme que sea con otra persona, por lo que lo has de sentir. Dios te guarde.”

	CONDE LOZANO	¡Vil, infame! ¿A mi enemigo le hablas tan tiernamente? ¿Tu papel, hija prudente? ¡Que esto engendré yo conmigo! Veneno son sus razones. ¿A dónde, muger errada, dime, tenías guardada esta tinta?	100	
	XIMENA	Entre algodones.	105	
	CONDE LOZANO	Hija aleve, este segundo pesar me has querido dar; oy aquí he de derramar tu sangre por todo el mundo.		
	DON SANCHO	¡Teneos, Conde! ¿Ay tal porfía?	110	
	XIMENA	En fin, ¿me queréis matar?		
	CONDE LOZANO	La muerte aquí te he de dar.		
	XIMENA	No hagáis tal, por vida mía.		

CONDE LOZANO	Aquesta espada teñida en tu sangre ha de vengarme.	115	9
XIMENA	¿Aún porfías en matarme, señor, jurada mi vida?		
CONDE LOZANO	Oy probarás mi rigor, pues te he encontrado traidora.		
DON SANCHO	No la matéis, tío, aora, que quizá no está de amor.	120	
CONDE LOZANO	Sus libertades condeno, y ya no te puedo ver; ven acá, infame muger, ¿no eres mi hija?	125	
XIMENA	Por lo menos.		
CONDE LOZANO	Pues dime aora, ¿cómo, ossada, quando te quiero casar con tu primo, a mi pesar tú me replicas en nada? A fee que si tú supieras lo que eres, tú callaras, y a mi gusto te hallanaras, y con más honras vivieras, pero mi labio lo sella.	130	
XIMENA	¡Dime lo que soy, por Dios!	135	
CONDE LOZANO	Aquí, para entre los dos, sábeta que eres donzella.		
XIMENA	A mucho, señor, te atreves; ¡confusa de oílo estoy! ¿Donzella dizes que soy?	140	
CONDE LOZANO	Aí verás lo que me debes; en esso no ay que dudar.		
XIMENA	Mucho el hábito te estimo.		
CONDE LOZANO	¡Quedo, no lo oiga tu primo, que no se querrá casar! Tu primo Sancho, en rigor, para tu marido elijo; esto importa, porque es hijo de hermano mío mayor.	145	
XIMENA	Mi cabeça es, y empieza en él de nuevo mi aumento.	150	
XIMENA	Pues, señor, el casamiento se os quite de la cabeça.		
CONDE LOZANO	¡Tu cabeça es, y pecas en no seguir su interés!	155	
XIMENA	Pues si mi cabeça es, tome a cargo mis xaquecas.		

Sale Rodrigo

[fol. 263]	RODRIGO	Ha hablar a Ximena vengo, pero esta es fuerte ocasión;	160
------------	---------	---	-----

	¡allí está su padre!	
DON SANCHO	Un hombre entrava, y se reparó.	10
CONDE LOZANO RODRIGO	Aquí es menester prudencia. (Aquí es menester valor: ¡qué importa que sea su padre! ¡A hablalla resuelto estoy!) Cavalleros, si essa dama con quien hablando los dos estáis, no os importa mucho...	165
CONDE LOZANO RODRIGO	¿Qué es lo que escuchando estoy? ...Yo vengo a hablarla, y quisiera que os fuérades vos y vos, y me dexárais con ella, que esto es ya reputación.	170
CONDE LOZANO	¿Que reputación os va, quando yo su padre soy, y ella sin duda es mi hija a falta de hijo varón?	175
RODRIGO CONDE LOZANO	¿Su padre? ¿Quién os lo dixo? No es para aquí essa cuestión: al Rey se lo preguntad, que él por hija me la dio.	180
RODRIGO	Fue gran merced; pero aora hazedme de iros favor.	185
CONDE LOZANO	A mí no me importa nada; porque aunque su padre soy, no estoy muy enamorado.	
RODRIGO	Pues sí, como dezís vos, no es hija de mucho empeño, ya que tan resuelto estoy, os podéis ir vós y Sancho.	190
CONDE LOZANO DON SANCHO	Lo que es por mí, ya me voy. Y por mí, porque no quiero verme en alguna ocasión.	195
CONDE LOZANO DON SANCHO	¿Pero mi honor? ¿Pero mi honra?	
CONDE LOZANO DON SANCHO CONDE LOZANO	Vivirá atento desde oy. Vivirá desde oy atenta. Por si encuentro el agressor de mi sospecha.	200
DON SANCHO	Y si hallo el escrúpulo menor, no me he de casar con ella.	
CONDE LOZANO	¿Oyes, Sancho? Mientras voy a quexarme al Rey, ten cuenta con la hija y mi opinión.	205
DON SANCHO	Seré un Argos vigilante. Adiós, Rodrigo.	

	<i>Vanse los dos</i>		11
RODRIGO	Id con Dios.	210	
XIMENA	¡Hermosísima Ximena! Baxa, Rodrigo, la voz, no sea que vuelva mi padre, que temo su condición.		
RODRIGO	Luego ha de entrar en sospechas.	215	
XIMENA	¿Qué sabes tú si te vio aora? ¡Ay, hado enemigo! Y si te vio ha de bolver.		
RODRIGO	¿Verme? ¿Cómo pudo ser, si estuvo hablando conmigo? Y dime (pierdo el sentido de verte tan assustada): ¿es de fiar esta criada?	220	
XIMENA	Si, y oy la he dado un vestido.		
RODRIGO	En ti tus criadas hallan siempre franqueza tan brava.	225	
XIMENA	Una muger se haze esclava en teniendo que la callen.		
RODRIGO	Ya mi ventura es sin tassa, pues gozo de tu favor.	230	
XIMENA	Y dime, ¿tienes amor?		
RODRIGO	Perpetuo y [f]ino en mi casa.		
XIMENA	¿Y es mi belleza muy rara?		
RODRIGO	El orbe todo pregona tu gran beldad, y perdona el dezírtelo en la cara. Estraña es tu perfección, quien la alaba es un grossero; pero dezírtela quiero en una comparación.	235	
	¿No has visto salir el Sol antes del amanecer, y que, empeçando a llover, se recata su arrebol?	240	
[fol. 264]	¿No has visto un manso arroyuelo preso entre grillos de plata? ¿Y no has visto entre una mata un tímido conejuelo? ¿No has visto una vidriera? ¿No has visto una mariposa? ¿No has visto qualquiera cosa? Pues tú eres de essa manera.	245	
XIMENA	Estimo la alegoría: bien sabes encarecer la beldad de una muger.	250	
RODRIGO	Esto es todo Astrología.	255	
FLORA	¡Há, señor, que siento passos,		

RODRIGO	y es Sancho, por estas cruces! Pues si él es, mato estas luzes.	12
---------	--	----

Aunque no ay luzes, haze que las mata, y andan todos a tiento, y sale Don Sancho

DON SANCHO	¡Há, traidor! ¿Las luzes matas? Ya no has dexado un resquicio.	260
------------	---	-----

FLORA	Traza fue de buen testuz.	
DON SANCHO	Esto de matar la luz, no aviéndola, es bravo indicio.	

RODRIGO	Ve atentando.	265
---------	---------------	-----

FLORA	¡San Millán! El primero entró rabiando.	
-------	--	--

DON SANCHO	Pues que se van atentando, sin duda a obscuras están.	
------------	--	--

RODRIGO	Ya no nos puede encontrar.	270
---------	----------------------------	-----

XIMENA	Famosa traza, por Dios.	
--------	-------------------------	--

DON SANCHO	Yo bien los veo a los dos; pero ello es fuerça atentar.	
------------	--	--

RODRIGO	¿Hallas la puerta, muger?	
---------	---------------------------	--

XIMENA	Esso mi temor desea.	275
--------	----------------------	-----

DON SANCHO	¡Há, Cielos, que yo los vea quando no los puedo ver!	
------------	---	--

Éntranse tentando las paredes, y sale el Conde Lozano, Diego Laínez, y un criado

CRIADO	A esta pieza, cavalleros, sale el Rey a dar audiencia.	
--------	---	--

CONDE LOZANO	Oy, del Rey en la presencia, Laínez, los desafueros diré de vuestro Rodrigo.	280
--------------	--	-----

DIEGO LAÍNEZ	¿Pues ay cosa que os aflija?	
--------------	------------------------------	--

CONDE LOZANO	¡Enamórame a mi hija!	
--------------	-----------------------	--

DIEGO LAÍNEZ	¿Y esso es cierto?	285
--------------	--------------------	-----

CONDE LOZANO	Lo que os digo.	
--------------	-----------------	--

DIEGO LAÍNEZ	¿Pues en qué os llega a ofender? ¿Por qué vuestra voz lo calla?	
--------------	--	--

CONDE LOZANO	Pudiera no requibralla siquiera por ser muger;	290
--------------	---	-----

DIEGO LAÍNEZ	él me la pesca, y darse las manos quieren muy presto.	
--------------	--	--

DIEGO LAÍNEZ	El muchacho es muy conpuesto, no será para casarse.	
--------------	--	--

CONDE LOZANO	¡Pues algún día veremos quién es él y quién soy yo!	295
--------------	--	-----

DIEGO LAÍNEZ	Quexaos de él por sí o por no; pero el Rey sale, callemos.	
--------------	---	--

Sale el Rey y acompañamiento

13

	CRIADO	¡Plaça, plaça!	
	REY	¿Ay tal rumor?	300
	CRIADO	¡Plaça, plaça, noramala! ¡plaça, plaça!	
	REY	“¡Plaça, plaça!”... ¡Éste quiere ser oídor!	
	DIEGO LAÍNEZ	¡Qué ayrado está, y qué severo! Miedo pone su presencia.	305
	REY	¡Ea, lleguen a la Audiencia!	
	CRIADO	¿Quién empeçará?	
	REY	El primero.	
	CONDE LOZANO	Yo, señor, a vuestros pies me llevo aora a queixar de Rodrigo de Vivar.	310
	REY	Justa vuestra queixa es.	
	CONDE LOZANO	El agravio es medegü, y muy ofendido estoy.	315
	REY	Pésame, a fee de quien soy, que estéis ofendido muy.	
[fol. 265]	CONDE LOZANO	¿Yo afrenta, que tantas veces me han visto vuestras vanderas a las moriscas fronteras dar un pan como unas nuezes? ¿A mí, que a la fama doy assiento no valadí? ¿A mí desacato? ¿A mí, que el Conde Lozano soy, y he sacado, gran señor, más sangre con esta mano que otros?	320
	REY	Ya yo sé, Lozano, que sois bravo sangrador.	330
	CONDE LOZANO	En fin, me quexo ante vos de mi hija y de Vivar.	
	REY	Yo un remedio os quiero dar.	
	CONDE LOZANO	¡Dezidle, señor, por Dios!	
	REY	Que a Ximena, aunque más bayle, monja la podéis meter.	335
	CONDE LOZANO	¿Monja?	
	REY	¿Pues qué se ha de hazer, si no sabe para frayle?	
	DIEGO LAÍNEZ	Vuestra hija es muy honrada, a vuestra queixa condeno.	340
	CONDE LOZANO	Pues yo la daré un veneno en la segunda jornada.	
	REY	¡Olá!, la Audiencia prosiga, que para todos avrá.	345
	CRIADO	Ésta muger llega aora.	

MUGER	Diréle al Rey mi fatiga. Señor, una viuda escasa llega a vuestros pies aora.	14
REY	¡Jesús mil veces! Señora, ¿no fuera yo a vuestra casa?	350
DIEGO LAÍNEZ	¡Ea!, deid vuestro mal.	
MUGER	Yo vengo triste y penosa.	
REY	¿A qué?	
MUGER	A maldita la cosa.	355
REY	Pues dexad el memorial.	
DIEGO LAÍNEZ	Un embajador fiel de Argel te espera allí enfrente, y te trae un gran presente.	
REY	¡Déxele y váyse a Argel!	360
CONDE LOZANO	No guardalle los decoros, no se ha de hazer, a mi ver.	
REY	¿Pues por qué no se ha de hazer?	
CONDE LOZANO	Porque es contra bonos moros.	
<i>Sale un moro</i>		
DIEGO LAÍNEZ	Llegad, y con cortesía hablad al Rey, porque es ley.	365
MORO	Y pregunto aquesto, ¿al Rey se le deve señoría? Gran Rey, justo, y soberano, postrado estoy ante ti.	370
REY	Levantaos, no estéis assí, ante mí el dicho escrivano.	
MORO	Mi Rey, que es fuerte en la guerra, desde Argel determinado, a que os hable me ha embiado.	375
REY	¿Y avéis venido por tierra?	
MORO	Del mar el espacio hueco me fue forçoso passar, y he venido por el mar.	
REY	¿Y por el mar haze seco?	380
MORO	En esos mares de Flandes ay, para mayor quebranto, muchos lodos.	
REY	No me espanto, que han sido las lluvias grandes.	385
MORO	Mas no ay riesgo que me inquiete, quando a vuestros pies me humillo.	
CONDE LOZANO	(Docto parece el morillo).	
REY	(Es grandíssimo bonete).	
MORO	En fin, mi Rey confirmar quiere las pazes contigo; y assí te embia conmigo un presente singular;	390

		y, si tú me lo consientes, sin que le falte una tilde te lo diré.	395	15
	REY	¡Ea!, dezidle por palabras de presente.		
[fol. 266]	MORO	Ochenta cavallos dados te embía con gran contento.	400	
	REY	¿Y por qué no embía ciento?		
	MORO	No avía mas acabados, tan ferozes que se comen los hombres que van con ellos: no ay, señor, cómo tenellos, ni ay espuelas que los domen; brincan más que treinta gamos, y es el querer sugetallos impossible.	405	
	REY	Estos cavallos se den a los guardadamas.	410	
	MORO	Ginetes muy excessivos deven de ser.		
	REY	¡Pesiatal!		
		¡Quando salen a hazer mal, van muy sobre los estrivos!	415	
	MORO	Tráygote treinta camellos, porque son muy importantes; tráygote quatro elefantes, y doze búfalos bellos, con diez tigres por remate, y un bravíssimo alcón.	420	
	REY	En fin, todas essas son cosas del escaparate.		
	MORO	Y lo que alabarte puedo, es, que con mano fiel te remite el Rey de Argel seis membrillos de Toledo.	425	
	REY	¿Seis membrillos?		
	MORO	Todos vivos y dulces como una miel.	430	
	REY	¿Y qué hazían en Argel?		
	MORO	Señor, por varios caminos han dicho los adivinos –que es gente de mucha qüenta– que en tu Reyno con decoro, sin que él lo llegue a saber, ay un hombre que ha de ser açote del turco y moro.	435	
		Éste el Cid se llamará, para que el mundo se assombre, y de su braço y su nombre la morisma temblará.	440	

	Y assí, mi Rey con presteza te pide, por interés	445	16
	que, pues no sabes quién es, que le embíes la cabeça.		
REY	Embaxador, no me plaze.		
DIEGO LAÍNEZ	(¡El Rey está embravecido!)		
MORO	¿De qué os avéis ofendido?	450	
REY	Nunca falta quien bien haze.		
MORO	¿Pues qué a mi Rey dezir puedo?		
REY	Que yo no doy mis vassallos por tigres ni por cavallos ni membrillos de Toledo.	455	
MORO	Obedecerte procuro.		
CONDE LOZANO	¡Qué resuelto!		
DIEGO LAÍNEZ	¡Qué prudente!		
REY	Que si él me embió un presente, que yo le embiaré un futuro.	460	
MORO	Pues advierte en tanto gozo, que me quiero christianar.		
REY	Por aora no ha lugar.		
MORO	¿Por qué?		
REY	Porque sois muy moço.	465	

Vase

MORO	¡No vi Rey más ajustado!
CONDE LOZANO	Siempre entero le hallarás.
DIEGO LAÍNEZ	No pudiera dezir más un Séneca comentado.

Vanse

JORNADA SEGUNDA

17

Salen Ximena y Flora

	XIMENA	Flora, pues tanto me asistes, y tu fineza se esponja, dime aquesto sin lisonja, ¿parécete que estoy triste?	470
	FLORA	Esso duda no consiente; muy triste estás, no ay qué hablar.	475
	XIMENA	Luego ¿bien podré llorar?	
	FLORA	Sí, bastantísimamente.	
[fol. 267]	XIMENA	Con esso el dolor me tassas.	
	FLORA	Siempre te sirvo con fee.	
	XIMENA	¿Y cuánto llorar podré?	480
	FLORA	Dos escudillas escasas.	
	XIMENA	Siento en mi grande estrañeza; Y, en medio de mi pesar, tengo gana de almorçar.	
	FLORA	Todo, señora, es tristeza; mira este jardín igual, sus flores y sus frutales. ¿No te alegran los rosales, gente rica, y principal?	485
		Escucha cómo penetra aquel ruyseñor discreto el ayre.	490
	XIMENA	Tiene un defecto.	
	FLORA	¿Qué?	
	XIMENA	No declara la letra.	495
	FLORA	¿Nada te alegra?	
	XIMENA	Es en vano conseguir lo que pretendes; mas dime, ¿acaso tú entiendes de las rayas de la mano?	500
	FLORA	Ninguna ay que me adelante.	
	XIMENA	Pues la mano te prevengo.	
	FLORA	¡Quitado el guante!	
	XIMENA	No tengo gana de quitarme el guante.	505
		<i>Dale la mano con el guante</i>	
	FLORA	Pues verélo por de fuera; larga vida te assegura.	
	XIMENA	¿Quién, Flora?	
	FLORA	Aquesta costura.	
	XIMENA	Es amiga la guantera.	510

Suena música

	Mas... ¿qué música bizarra embaraza el vago viento?	
FLORA	Señora, es un instrumento.	
XIMENA	Jurara que era guitarra.	
FLORA	Rodrigo es, que atrochimochi una música te embía, señora, en mitad del día.	515
XIMENA	Vaya, peor fuera de noche.	

Cantan dentro

	“Rodrigo está enamorado de Ximena con gran fuerça, porque esto de amor se usava en el tiempo de Ximena.”	520
--	---	-----

Va saliendo, mientras cantan, su padre con un vaso en la mano

CONDE LOZANO	Esto remedio no tiene.	
FLORA	¡Tu padre!	525
XIMENA	Gran mal concierto.	
CONDE LOZANO	Quiero cerrar esta puerta.	
XIMENA	Señor, ¿qué es lo que previene tu enojo?	
CONDE LOZANO	Darte castigo:	530
	matarte, por no mentir.	
XIMENA	Pues déxame despedir por esta rexa un amigo. ¿Rodrigo?	
RODRIGO	Ya tu voz sigo.	535
XIMENA	¿Rodrigo?	
RODRIGO	¿Qué es lo que manda tu cielo?	
CONDE LOZANO	No está muy blanda ella, pues dize Rodrigo.	540
XIMENA	¡Advierte!	
RODRIGO	¡Ya el Cielo toco! El dexarme entrar te quadre.	
XIMENA	Vete aora, que mi padre me quiere matar un poco.	545
RODRIGO	¿Y en fin consentirlo quieres?	
XIMENA	Por que de mí nadie hable.	
RODRIGO	¿Morir quieres? ¡Há, mudable! ¡Qué tales sois las mugeres!	
XIMENA	¿Qué importa? ¡Considera el que me llegue [a] matar!	550
RODRIGO	¿Pues qué te puede importar?	
XIMENA	El quedar por su heredera.	
RODRIGO	Esso, Ximena, está bien:	

	XIMENA	Y nos conviene a los dos.	555	
	RODRIGO	Pues adiós.		19
	XIMENA	Vete con Dios,		
		que todo se ha de hazer bien.		
[fol. 268]	CONDE LOZANO	Pues, hija, ya que tu intento no le he podido estorvar, por mi gusto te he de dar este veneno violento; y assí, al punto se le beba tu labio, sin escusallo.	560	
	XIMENA	Señor, yo no he de tomallo, hasta saber lo que lleva.	565	
	CONDE LOZANO	Lleva lindo rexalgar, lleva arsénico escogido, lleva diamante molido, solimán y agua de hazar; con él, hija vil y flaca, a que mueras te condeno.	570	
	XIMENA	¿Y me aseguras que es bueno?		
	CONDE LOZANO	¡Es mejor que de Goaxaca! Tómale con promptitud, pues al cabo lo has de hazer.	575	
	XIMENA	En fin, ¿que lo he de beber?		
	CONDE LOZANO	Sí, Ximena, a mi salud.		
	XIMENA	Ya le tomo; ¡há, vil fortuna! aunque eche a mi muerte el sello.	580	
		<i>Bebe</i>		
	CONDE LOZANO	¿Acabaste de bebello?		
	XIMENA	Sí.		
		<i>Dale una azeytuna</i>		
	CONDE LOZANO	Pues toma esta azeytuna, cómela; ¿de qué te atascas?		
	XIMENA	Ya, señor, pruebo a comella.	585	
	CONDE LOZANO	Máscala bien, que con ella se te quitarán las bas[c]as.		
	XIMENA	Bien mi pecho dissimula, aunque entre mil ansias peno: señor, ¡dame más veneno!	590	
	CONDE LOZANO	No quiero, que aquesso es gula.		
	XIMENA	Pues, padre, ya que mi vida al postrer punto llegó, y sois vos quien me avéis muerto, aquí, para entre los dos, quiero esta vez referiros lo que he sido y lo que soy, por que sepa todo el mundo,	595	

	qué me mata, y sin razón. Hija soy vuestra, no ay duda, y lo soy jurado a Dios, desde la primera hora, que mi padre me engendró. Crieme desde chiquita en vuestra casa, señor, y vos me traíais mismo <i>a</i> andar por el andador. Comíamos a la mesa manjares de gran sazón, y vos me llamávais hija mil vezes, por sí o por no. Vos me llevávais a missa, y en vuestros braços me halló, tal vez el sueño apacible, roncando con tierna voz. Vos me enseñásteis adrede a rezar con gran primor; y en fin, vos me baptizásteis con mucha reputación. Vos hazíais todo esto y ahora... (pero el dolor no me dexa proseguir). Nada <i>de</i> esto sabía yo. Pues, padre, ya que el veneno va corriendo al corazón, y ya que en mortales ansias embuelta, señor, estoy, ya que el alma se me arranca...	600	20
			605
			610
			615
			620
CONDE LOZANO XIMENA			625
CONDE LOZANO XIMENA	¡Acaba! ¡Di tu intención! ¡Yo no me pienso morir hasta que lo quiera Dios!		630
CONDE LOZANO	¿Esso dezís, hija infame, aviéndote dado yo el veneno?		
XIMENA	Esto ha de ser; ¡a vivir resuelta estoy!		635
CONDE LOZANO XIMENA	¿Vivir quieres? Vivir quiero.		
CONDE LOZANO XIMENA	Essa es desesperación. Esto es honor.		640
CONDE LOZANO XIMENA	Es infamia. Es crueldad.		
CONDE LOZANO	Es sinrazón. y en fin, ¿qué piensas hazer en tan grande confusión?		645
[fol. 269] XIMENA	No morirme del veneno, que no soy esclava yo.		
CONDE LOZANO	Pues este azero atrevido,		

	para que me satisfaga;	
	<i>Al sacar la daga, se hiere</i>	650
XIMENA	pero al desnudar la daga...	
CONDE LOZANO	¿Qué es eso, padre? Me é herido;	
	quisiera averme el azero cortado aquí por costumbre.	655
XIMENA	No os dé, padre, pesadumbre, que eso será algún agüero.	
CONDE LOZANO	¿Agüero?	
XIMENA	De alguna estraña	
	desdicha son pregoneros.	660
CONDE LOZANO	Pues di, ¿quién son los agüeros?	
XIMENA	Hidalgos de la montaña;	
	¿quieres que te ate un pañuelo?	
CONDE LOZANO	¡Mucho sientes mis heridas!	
XIMENA	¡Soy tu hija, por dos vidas!	665
CONDE LOZANO	Pues dame, por mi consuelo, una cinta.	
XIMENA	Hazerlo quiero;	
	toma.	
CONDE LOZANO	Mil favores gano.	670
XIMENA	Y, en sanando de la mano, puede heredalla el sombrero.	
CONDE LOZANO	Óyeme, hija, y señora;	
	esta cinta, en quien me enredo, pregunto, ¿es favor?	675
XIMENA	No puedo	
	dezirte más por aora.	
CONDE LOZANO	No ay qué hablar, mi dicha es cierta	
FLORA	hija, escucha a trochimoche.	680
	Secreto, y vení esta noche, que yo os abriré la puerta.	
CONDE LOZANO	¿Puede una hija donzella hablar más claro a su padre?	
	¡Lo que se holgara su madre de verme casar con ella!	685
	Mas con mi hija no fuera cosa que al honor responde:	
	¿pero qué dudo? Algún Conde se casara, si pudiera;	
	pero allí viene en verdad mi enemigo sin más ver.	690
	<i>Sale Diego Laínez</i>	
DIEGO LAÍNEZ	A este hombre, a mi parecer, no le tengo voluntad.	

	CONDE LOZANO	Háblole por que corrija a Rodrigo en buena fee; y también le contaré que me caso con mi hija. ¿Diego Laínez?	695	22
	DIEGO LAÍNEZ	¿Lozano?		
	CONDE LOZANO	Hablaros aquí me toca.	700	
	DIEGO LAÍNEZ	¿Hablarne?		
	CONDE LOZANO	Sí, y con la boca, porque no es más en mi mano.		
	DIEGO LAÍNEZ	Pues dezid.		
	CONDE LOZANO	Deziros quiero, que corrijáis a Rodrigo, porque se casa conmigo mi hija, y en el sombrero ha puesto dos estandartes.	705	
	DIEGO LAÍNEZ	¿Y quién la boda ha ajustado?	710	
	CONDE LOZANO	Los deudos de entranbas partes.		
	DIEGO LAÍNEZ	¿No será gran barbarismo?		
	CONDE LOZANO	¿Pues por qué aprobáis mi intento?		
	DIEGO LAÍNEZ	¡Porque haréis un casamiento con el suegro de sí mismo!	715	
	CONDE LOZANO	Pues, Laínez, a Rodrigo le d[i]réis por mano agena, que no enamore a Ximena, porque la caso conmigo; castigalde os aconsejo.	720	
	DIEGO LAÍNEZ	¡Castíguele su pecado!		
	CONDE LOZANO	Ya estáis muy desvergonçado.		
	DIEGO LAÍNEZ	¿Qué queréis? Estoy muy viejo.		
	CONDE LOZANO	Y en fin, ¿qué es lo que dezís?		
	DIEGO LAÍNEZ	Que por vós no he de hazer nada.	725	
	CONDE LOZANO	Pues tome esta bofetada. ¿A mí mentís? De aquesta afrenta infinita dar parte a mi hijo elijo.		
[fol. 270]	CONDE LOZANO	No hagáis tal, que a vuestro hijo yo le daré otra cosita.	730	
	DIEGO LAÍNEZ	¡Ay, honra mía! ¡ay, abismo de desdicha y de deshonra! ¡Que le pusiessen la honra a un hombre solo en sí mismo!	735	
	RODRIGO	Hijo, Rodrigo, tú solo satisfacerme podrás; hijo, escucha, ¿adónde estás?		
	DIEGO LAÍNEZ	Aquí estoy, de Polo a Polo. ¿Rodrigo?	740	

Sale el Cid

RODRIGO	De tus intentos...	
DIEGO LAÍNEZ	¿Hijo?	23
RODRIGO	El hablarme te quadre.	
DIEGO LAÍNEZ	Yo estoy sin honra.	
RODRIGO	Pues, padre,	745
	para esso son los conventos.	
DIEGO LAÍNEZ	El Conde, no sé con qué furia...	
RODRIGO	¡Di; el alma tengo elada!	
DIEGO LAÍNEZ	Una grande bofetada	750
	me dio con su boca sucia,	
	sin dezir bueno, ni malo,	
	¡pardiez, que me la pegó!	
RODRIGO	¿Qué es lo que dizes que os dio?	
DIEGO LAÍNEZ	Una bofetada.	
RODRIGO	¡Palo!	755
DIEGO LAÍNEZ	Y diome, esto con ahínco;	
	pues tú eres hombre tan sabio,	
	¿la bofetada es agravio?	
RODRIGO	[Es] palabra de las cinco.	
DIEGO LAÍNEZ	¿Y con quién (¡esto es peor!)	760
	consultar en tal mudança	
	podemos nuestra vengança?	
RODRIGO	¿Con quién? Con el confessor.	
DIEGO LAÍNEZ	Dizes bien; pero primero	765
	has de dalle a buena quenta	
	la muerte, pues que mi honra	
	es la tuya propia mesma.	
RODRIGO	¿ De suerte que vós queréis	
	que yo le dé la muerte?	
DIEGO LAÍNEZ	Es fuerça,	770
	porque se atrevió a mi rostro.	
RODRIGO	El coraçón me rebienta	
	por salir y por vengaros.	
	¡Cómo se ven que están llenas	
	mis venas de vuestra sangre!	775
	Y si aquesta primavera	
	me ha de sangrar, si Dios quiera,	
	algo la línea paterna.	
DIEGO LAÍNEZ	¡Ay, hijo del alma mía,	780
	qué de cuidados me cuestras,	
	y en qué de lances me pones	
	por tu condición resuelta!	
RODRIGO	¡Ea, que el honor me llama!	
DIEGO LAÍNEZ	¡Ea, que el honor me lleva!	
RODRIGO	¿Y cuánto me avéis de dar	785
	por matar al que os afrenta?	
DIEGO LAÍNEZ	Mátale y fía de mí,	
	que muy buen porqué te espera.	
RODRIGO	Señor, entre padres, y hijos,	790
	parece muy bien la quenta.	

	DIEGO LAÍNEZ	Pues pide por esa boca.	
	RODRIGO	Docientos escudos vengan.	24
	DIEGO LAÍNEZ	Hijo, ciento bastan.	
	RODRIGO	¿Ciento?	
		Un estraño me los diera.	795
	DIEGO LAÍNEZ	Y di, ¿para qué los quieres?	
	RODRIGO	Para sacarle a Ximena, luego que mate a su padre, ropa y basquiña de tela.	
	DIEGO LAÍNEZ	¿Y qué jubón?	800
	RODRIGO	Negro obscuro.	
	DIEGO LAÍNEZ	Saldrá que estará de perlas; ¿y ha de llevar guarnición?	
	RODRIGO	Sí, padre.	
	DIEGO LAÍNEZ	Pues, por mi quienta, échale un buen passamano de Santa Isabel, de seda.	805
	RODRIGO	¿De Santa Isabel?	
	DIEGO LAÍNEZ	Sí, hijo, y de otra santa qualquiera a quien tenga devoción.	810
	RODRIGO	Digo que es famosa mezcla.	
	DIEGO LAÍNEZ	El guarnecer los vestidos se alcança con la experiencia; ¡há, si tú dalle supieras la zambullida!	815
[fol. 271]	RODRIGO	¿Por qué?	
	DIEGO LAÍNEZ	Porque es una brava treta, para esto de bofetada.	
	RODRIGO	Yo, yo llevo en la cabeça el pegalle la tentada.	820
	DIEGO LAÍNEZ	Con esso a perder me echas, que essa es buena para palos.	
	RODRIGO	Pues con zambullida sea.	
	DIEGO LAÍNEZ	Mas, hijo, aquí viene el Conde.	825
	RODRIGO	Mas, padre, aquí no te vea; porque si te ve conmigo puede confirmar tu afrenta.	
	DIEGO LAÍNEZ	Pues, hijo, dale la muerte, y mira que sea sangrienta.	830
	RODRIGO	Yo bien sé cómo ha de ser.	
	DIEGO LAÍNEZ	¡Ó, quién ya cuerdo te viera! Este mozo ha de enterrarme, porque sienpre anda en pencias.	

Vase Diego Laínez, y salen Sancho y el Conde Lozano

	CONDE LOZANO	¿Sancho? Rodrigo esta aquí; hablarele, porque entienda quán terrible hombre es su padre.	835
--	--------------	--	-----

DON SANCHO	Háblale y dale tu quexa.		25
CONDE LOZANO	Cierto, Rodrigo, que vos, y perdona esta licencia, siendo un hombre tan prudente, y tan insigne en las letras, que avéis criado muy mal a vuestro padre, y pudiera, pues es padre de tal hijo, portarse con más modestia.	840	
RODRIGO	Aquesso lo haze el ser moço; dexad vós que mi edad tenga mi padre, que el tiempo mismo le irá enseñando prudencia.	845	
CONDE LOZANO	Aora aquí le pegué una bofetada recia, y no despegó su boca; y aquesta es mucha sobervia.		
RODRIGO	¿Y con qué mano le dísteis?	855	
CONDE LOZANO	Con la zurda		
RODRIGO	Pues ya es fuerça el que yo os mate, porque es razón; ¿tanto hizieras, a un hombre como mi padre, en dalle con la derecha?	860	
CONDE LOZANO	La mucha razón que tuve pidió el dalle con la izquierda.		
RODRIGO	¡Ó, señor!, que esso es querer que los linages se pierdan.	865	
CONDE LOZANO	¿Pues qué queréis?		
RODRIGO	Que en el campo se ajuste aquesta materia.		
CONDE LOZANO	Pues guiad.		
RODRIGO	Entraos aquí en aquesta verde selva, donde con su olor las flores, y las fuentes con sus perlas, y las aves con su canto, dulcemente nos diviertan.	870	
CONDE LOZANO	Mucho para un desafío ayuda una estancia amena.		
RODRIGO	En fin, le suspende a un hombre todo el tiempo que pelea.		
DON SANCHO	Pues ved que el Rey anda a caza por aquesta parte mesma adonde avéis de reñir, y es fuerça que el Rey lo sienta.	880	
CONDE LOZANO	¿Por qué?		
DON SANCHO	Porque esso es vedado.	885	
RODRIGO	Baste que nos den licencia las guardas.		

	CONDE LOZANO	Pues al valor, que ya la música suena de las aves y las flores.	890	26
	RODRIGO	¡Ó, cómo la voz me alienta!		
		<i>Dentro</i>		
	CAZADOR	¡Ataja, ataja!		
	DON SANCHO	¡Este es el Rey!		
		<i>Dentro</i>		
	CAZADOR	¡Cruza la maleza!		
	OTRO	¡Al monte!		
	OTRO	¡Al valle!	895	
	OTRO	¡A lo llano!		
[fol. 272]		<i>Dentro</i>		
	REY	¡Ningún conejo se mueva, so pena de crimen leve!		
	RODRIGO	Su voz pone reverencia.		
	DON SANCHO	Pues apartaos, y reñid quedito, porque no se sienta.	900	
		<i>Vanse, y sale el Rey y cazadores</i>		
	CAZADOR PRIMERO	Aquí tienes tu cuadrilla, pero de caza no ay traza.		
	CAZADOR SEGUNDO	Señor, no se encuentra caza.		
	REY	Pues que se busque beatilla.	905	
	CAZADOR SEGUNDO	¡No se vio tal sequedad!		
	REY	Por eso aborrezco el soto.		
	CAZADOR SEGUNDO	¿Pues por qué cazáis?		
	REY	Es voto que hize en una enfermedad.	910	
	CAZADOR PRIMERO	No un conejo encierra el globo, ni una perdiz se desata.		
	REY	Oye, que entre aquella mata ay...		
	CAZADOR SEGUNDO	¿Qué?	915	
	REY	...ternera en adobo.		
	CAZADOR PRIMERO	¡Pues tirla recatado!		
	REY	Pícaro, no hagáis ruido.		
	CAZADOR SEGUNDO	Pienso que ya te ha sentido.		
	REY	¡Há, que me la has espantado!	920	
	CAZADOR PRIMERO	Ella sintió tus talones.		
	CAZADOR SEGUNDO	Invicto Rey: por allí		

REY	se ha assomado un xavalí. ¡Pues échenle los hurones!	27
CAZADOR SEGUNDO	En esa falda, ¡miralda!, se está fuerte y invencible, muy sin temor.	925
REY	¿Es possible que no aya perros de falda?	
CAZADOR PRIMERO	Señor, allí se está terco.	930
REY	Dezidle que venga aquí.	
CAZADOR SEGUNDO	No quiere.	
REY	Esse xavalí deve de ser un gran puerco.	

Sale el Cid con la espada desnuda, su padre y Don Sancho

RODRIGO	Halle a vuestras plantas puerto mi culpa.	935
REY	¡Confuso estoy!	
RODRIGO	No ay qué admiraros: yo soy, que el Conde Lozano he muerto.	
REY	¿Aquí?	940
RODRIGO	No os he de engañar; aquí donde vós venísteis.	
REY	Pícaros, ¿no me dixistéis, que aquí no avía qué matar? Aquí le mató, embaydores, aquí mismo, ¿qué os admira?	945
CAZADOR SEGUNDO	Quizá, señor, es mentira: ¡no creáis a cazadores!	
DIEGO LAÍNEZ	Señor, mi hijo me vengó, con su braço y con su espada, de una grande bofetada que el Conde me sacudió; y, aunque yo quedé afrentado, la tomé, si lo notastéis.	950
REY	Ya entiendo; vós la tomastéis, porque estáis muy empeñado.	955
DIEGO LAÍNEZ	Sí, señor.	
REY	Fue justa ley: ¿y vós qué determináis?	
RODRIGO	Si vos licencia me dáis, quiero irme a servir al Rey; a vencer voy sin ardid los moros de allende el mar.	960
REY	Este mozo en el andar se parece mucho al Cid.	965
DIEGO LAÍNEZ	Tres enemigos mayores va a matar, por si te adula.	
REY	¿Qué lleva?	
DIEGO LAÍNEZ	Ciento de a mula.	

REY	No va mal, si son doctores.	970	
RODRIGO	Pues no ay que deziros más; yo haré lo que os ofrecí.		28
REY	Pues no me bolváis aquí, sin quatro reyes y un as.		
DON SANCHO	Muerto mi tío, no cobro de su muerte ni una tilde.	975	
REY	A vuestro tío dezilde, Sancho, que se ponga en cobro.		
DON SANCHO	¿Pues por qué?		
REY	Por su malicia.	980	
DON SANCHO	¡Ay, sucessos más estraños!		
REY	Que si le cojo las manos, será fuerça hazer justicia; y dezidle...		
[fol. 273]			
DON SANCHO	¡Estraño afán!	985	
REY	...Que siento...		
DON SANCHO	¡Fuerte amenaza!		
REY	...que quando yo no hallo caza, se ande él dando bofetán.		

JORNADA TERCERA

Tocan caxas, y salen el Cid y soldados

SOLDADO PRIMERO	Esta, señor, es Valencia, ya miras sus torres altas y sus sobervias almenas.	990
SOLDADO SEGUNDO	Hagan alto sus esquadras, assalta sus fuertes muros; ¡ea, ríndela!, ¿qué aguardas?	995
SOLDADO PRIMERO	Valencia es, señor, sin duda.	
CID	¿Estás bien en que es Valencia?	
SOLDADO PRIMERO	Eslo, no ay que hablar palabra.	
CID	Yo pienso que es más abaxo, y que la vista te engaña, porque ella es una ciudad con un portal a la entrada; y ha de tener por más señas un hombre junto a la plaça.	1000
SOLDADO PRIMERO	¿Y dónde, señor, has visto essas señas?	1005
CID	En el mapa.	
SOLDADO SEGUNDO	Esso no puede faltar.	
CID	Pues para no errallo, llama a las puertas.	1010
SOLDADO PRIMERO	Dizes bien. ¿Quién está acá? No ay un alma, fuerte Cid, que nos responda.	
CID	No deven de estar en casa.	
SOLDADO PRIMERO	Buelvo a llamar; ¡há del muro!	1015
<i>Sale un moro arriba</i>		
MORO	¿Quién, con tal arrogancia, llama al muro de Valencia?	
SOLDADO SEGUNDO	El Cid es, ¡aí que no es nada!	
CID	Entregádmela, morillos, pues os la tengo sitiada avrá dos años y más, y no tenéis esperança de socorro, y el sustento ya por instantes os falta.	1020
MORO	¡Há, cobarde! ¿Por assedio nos rindes? ¿Essa es hazaña?	1025
CID	Aqueste es ardid de guerra.	
MORO	Alça el sitio, y con la espada vence como valeroso.	
CID	Este es esfuerço.	1030
MORO	Es infamia.	
CID	A la hambre no ay descusa:	

	ea, pues, morillo, baxa y entrégame la ciudad.	30
MORO	Ya voy muriendo de rabia.	1035
	<i>Quítase del muro</i>	
CID	Ea, que la industria puede lo que no pueden las armas. Oy, Valencia, mis vanderas pondré sobre tus murallas, y tus rebeldes jazmines	1040
	he de poner a mis plantas. Mi valor publique el mundo, pues con fuerça más que humana, hambre les hize tener sólo con verme la cara.	1045
SOLDADO PRIMERO	Es ingenio.	
CID	A lo menos es saber jugar la espada.	
SOLDADO SEGUNDO	Pues ya con pompa y con triunfo, como dizen, boca en vala, a entregarte la ciudad sale la fuerça africana.	1050
	<i>Salen moros, y uno con las llaves en una fuente y otro con recado de escribir</i>	
MORO	Invicto Cid, ya Valencia se te entrega tributaria, porque a la fortuna varia no ay humana resistencia.	1055
[fol. 274]	Aquestas sus llaves son; recíbelas, noble Cid.	
CID	¿Y de quién son, me dezid, estas llaves?	1060
MORO	De Simón.	
CID	No digo esto, morillo, sino ¿de qué puerto son?	
MORO	Ya é entendido tu intención: esta es del fuerte castillo, y esta, con guardas más fixas, cierra la ciudad sin penas.	1065
CID	¿Y aquesta?	
MORO	Es de una alacena para meter baratijas.	1070
CID	Y di, ya que me la das para tan grande interés, ¿es muy grande el reyno?	
MORO	Es como dos vezes, y más; viviréis acomodados	1075

	en él... ¿Qué duda os assalta?	
CID	¿Veis este Reyno? Aún le falta vivienda para criados.	31
MORO	Pues que se labre, gran Cid.	1080
CID	Pues, moros, a fabricalla.	
MORO	¡Que nos venciesse en batalla!	
CID	Ea, marchad a Madrid.	
SOLDADO PRIMERO	Suene el clarín y la caja; toca al arma con estruendo.	1085
CID	¿Quántos Reyes llevo?	
SOLDADO PRIMERO	Cinco.	
CID	¡No está buena la baraxa!	
MORO	Nada a mí me da cuidado, porque al fin canas no peyno.	1090
CID	Ea, a marchar, y este Reyno le dexad muy bien cerrado; y advertid, moros villanos, que las moras más honradas desde oy quedan obligadas a parir siempre christianos.	1095
SOLDADO SEGUNDO	Tus virtudes se prefieren.	
MORO	¿Y qué harán en tus querellas las donzellas?	
CID	¿Las donzellas?	1100
	Que paran lo que quisieren.	
MORO	El obedecerte es ley.	
SOLDADO PRIMERO	Al mundo su zelo espante.	
CID	Y ninguna lo quebrante, pena de traydora al Rey.	1105
MORO	Pues advierte, Cid eterno, que en nuestra seta traydora todos, señor, hasta aora nos hemos ido al infierno, y ha de ser muy diferente con los que christianos salen desde oy.	1110
CID	Yo haré que os señalen purgatorio competente.	
SOLDADO PRIMERO	Ea, a Malagón marchemos, que oy hemos de combatilla.	1115
CID	¿Y qué es Malagón?	
SOLDADO SEGUNDO	Es villa.	
CID	Pues presto la rendiremos.	

Éntranse, y salen Sancho y dos criados del Rey

DON SANCHO	Oy, a pesar de la parca, el Rey comerá un gran rato con el mayor aparato, que tuvo ningún Monarca.	1120
------------	---	------

	En público come oy con pompa, y autoridad.	1125	32
CRIADO PRIMERO	¡No se vio tal Magestad!		
CRIADO SEGUNDO	¡Pasmado de vella estoy!		
DON SANCHO	Su opulencia es peregrina.		
CRIADO PRIMERO	Sobervio es su proceder.		
CRIADO SEGUNDO	Ya está sentado a comer.	1130	
DON SANCHO	Pues corred essa cortina.		

Descúbrese el Rey sentado a comer ridículamente

	REY	Vassallos, cuyo cuidado excede al mayor desvelo, oy, por que veáis mi zelo, quiero comer un bocado.	1135
[fol. 275]	CRIADO PRIMERO	En tu mesa desperdicia la gula su aplauso entero.	1140
	DON SANCHO	¿Qué plato entrará primero?	
	REY	El que tenga más justicia.	
	DON SANCHO	Este barro de agua elada te sirve nuestro interés.	1145
	REY	Y pregunto, ¿esta agua es cocida?	
	DON SANCHO	No es sino assada.	
	REY	Si es assada, no la quiero: ¿ay más?	1150
	DON SANCHO	Más pudiera aver, pero quanto ay que comer lo ha guisado el cocinero.	
	REY	¿El cocinero me guisa en un día tan luzido?	1155
	DON SANCHO	Gran señor, descuido ha sido.	
	REY	Pues advertid que os avisa mi enojo.	
	DON SANCHO	¡Grave rigor!	
	REY	Que en tales días, grossero, no me guise el cocinero.	1160
	DON SANCHO	¿Pues quién?	
	REY	¿Quién? El bordador, si no ay mas; ¿qué es esto? ¿Qué hacemos?	
	DON SANCHO	Mas ay, y lo avéis de ver. Démosle al Rey de comer por el A, B, C.	1165
	LOS DOS CRIADOS	Sí haremos.	
	DON SANCHO	Yo en el A le doy albahaca, azeytuna y azahar.	1170

CRIADO	Yo en la B le quiero dar, berças, bretones y baca.	33
CRIADO SEGUNDO	Yo en la C le doy camuesas, cataplasmas y candor.	
REY	No vi combite mejor; ¡olá, hazed quitar la mesa!	1175
CRIADO PRIMERO	Ximena, señor, un rato te quiere hablar sin ruido.	
REY	Si antes hubiera venido, se hubiera llevado un plato.	1180
<i>Salen Ximena y criados</i>		
XIMENA	A vuestros pies excelentes está mi pena inmortal.	
REY	¿Quién sois?	
XIMENA	Ximena de Tal.	
REY	Sin duda somos parientes.	1185
XIMENA	¿Esso quién pudo impedillo?	
REY	¿Y qué os obliga, dezid, a que os llaméis vós assí?	
XIMENA	Señor, un mayorazguillo, mas ¿cómo a mi pena estraña tanta suspensión le doy, quando yo, señor, estoy quartana aquí y en campaña?	1190
	Justicia os pido, buen Rey, justicia os vengo a pedir contra aquel, que por mal nonbre los moros le llaman Cid. Esse me mató a mi padre, y el pobre viejo, ¡ay de mí! anda como avergonçado desde aquel día infeliz, porque a su padre le dio un bofetón por abril, cuerpo a cuerpo en la campaña le mató como ruin.	1195
	Dixéronme su traición, y yo, que muerto le vi, me fui al prado de reboço, sin quererme descubrir. Desde entonces traigo luto y sí, como una perdiz, arrojo siempre las patas por su color carmesí. Fuesse el traidor alevoso a la guerra por cumplir; y para darme más pena, dizen, trata de venir.	1200
		1205
		1210
		1215

		Y yo le hubiera ya dado, gran señor, con un chapín, a no mirar que una dama no ha de ser espadachín. ¡Ea, gran Rey, a vengarme. u dé sin ojos aquí, quando no puedo llorar, al menor podré reír. ¡Quándo no pueda llorar! ¡Calla ya, Doña Beatriz!	1220	34
[fol. 276]	REY	No es assí, señor, mi nombre.		
	XIMENA	Sí es, que lo propio es dezir Beatriz que Ximena Gómez, en estilo pastoril.	1230	
	REY	El Rey está enternecido. Ya yo no puedo sufrir el llanto, que se me assoma al desván de la nariz.	1235	
	DON SANCHO	<i>Tocan caxas</i>		
	REY	Estas caxas dan indicio, señor, de que viene el Cid. Escondeos vos.		
	DON SANCHO	Una perra hecha está de sentimiento.	1240	
	XIMENA	Ireme a aquel aposento, andando de tierra en tierra.		
	CRIADO PRIMERO	Gran Rey, ya el Cid Canpeador entra a hablaros.		
	REY	Llegue, pues.	1245	
		<i>Entra el Cid y soldados</i>		
	CID	Yo, invicto Rey, a esos pies llego aora vencedor; ya el moro, sin resistir, se ha rendido a mi violencia, y sugetado a Valencia a maneras de dezir. Todo lo vencí en un día; pero el caso, si no os harta, os lo dirá aquesta carta.	1250	
	REY	¿Y cúya es la carta?	1255	
	CID	Mía.		
	REY	¿Vuestra? ¡Estraña confusión! ¿Pues por qué me la escrivistéis si vos a verme venísteis?		
	CID	Por no perder ocasión; ya los moriscos fronteras	1260	

	son tuyos, como lo ves.	
	Y oy, señor, pongo a tus pies	35
	estas ganadas vanderas,	
	con que mi nombre eternizo.	1265
REY	Y estas vanderas que os dan,	
	¿de qué son?	
CID	De tafetán.	
REY	Mejores fueran de rizo.	
CID	Essa es linda necedad	1270
	quando tal triunfo he ganado.	
REY	Andad, que os han engañado.	
DIEGO LAÍNEZ	Advierta tu Magestad	
	que esso no es modo, ni es nada,	
	con quien tanta gloria os da.	1275
REY	De tafetán, ya estará	
	la vitoria acatarrada.	
CID	Pues por que sepáis que es mucho	
	el triunfo que os adquirí,	
	os diré cómo vencí;	1280
	¡atendedme!	
REY	Ya os escucho.	
CID	Viéronse los dos campos mano a mano,	
	pero yo represento con mi gente	
	al moro la batalla, y el pagano	1285
	un poco se detuvo adredemente.	
	Pareciole que aún era muy temprano	
	para darnos batalla tan ardiente;	
	y más de media hora buena, o mala,	
	mi ejército detuvo en la antesala.	1290
	Viendo yo su tamaña grosería,	
	y que mi gente estava en tal aprieto,	
	por estrenar en él la valentía	
	furioso con mis tropas le acometo.	
[fol. 277]	Encapotose el Sol, turbose el día,	1295
	y estando todo de esta suerte quieto,	
	estornudó un morillo de repente,	
	y al golpe se assustó toda mi gente.	
	Y al travesarse la lid, en una alfana,	
	ancha de orejas, que la flema aborta;	1300
	larga de cuello, de cabeça vana;	
	alta de braços, y de piernas corta;	
	de ancas chupada, la cola rabicana,	
	tan feroz que, por más que se reporta,	
	con los pies el arena sacudía,	1305
	y con las manos no sé que se hacía,	
	descubro un moro en un overo prieto,	
	de buen color y guarnición al canto;	
	dile un golpe, blandiendo el fuerte habeto;	
	cayósele el bonete, que de espanto	1310
	se quedo boca arriba, y con respeto,	

		tan alto de la silla le levanto, que en tierra de cabeça dio el ginete, y se metió otra vez en su bonete. Passo adelante, y con el moro Muza encuentra mi valor y mi esperança: viome el alarbe, y todo se espeluzo, y fuerte empuña la robusta lança. Travóse entre los dos la escaramuça; mas yo un golpe le di con tal pujança, que al morillo, que apenas se sujeta, le penetré un almilla de bayeta. Muere el moro arrogante y penoroso, y aunque dissimulava generoso, tuve el dalle muerte por agüero, que siempre diz que fue supersticiero. Viéndole muerto ya su campo entero, huyó por varios climas presuroso, y al fin vencimos de tuto en tito; perdonad si ay con qué: acabosito.	1315
	DIEGO LAÍNEZ	Vitoria fue con excesso.	
	CID	Quatro mil moros maté.	
	REY	¿Quatro mil?	
	CID	Sí, en buena fee.	
	REY	¡Este moro es muy traviesso!	1335
	CID	Y aora, señor y dueño, en paga de acción tan buena os pido sólo a Ximena.	
[fol. 278]	REY	¿A Ximena? ¡Grave empeño! Ved que es muger, y se siembra gran duda si con vos casa.	1340
	CID	Señor, todos en mi casa hemos casado con hembra.	
	REY	No devo más que avisaros, despues no os quexéis de mí: ¡Ximena, salid aquí!	1345
	XIMENA	¡Aquí estan mis ojos claros!	
	CID	¡Bella está como mil rosas!	
	REY	Atended a lo que os digo; dezid, ¿queréis con Rodrigo casaros, entre otras cosas?	1350
	XIMENA	¡Digo, que el cura de Astorga venga a casarnos aquí!	
	REY	¡Digo que sí y que resí! Bien está, quien calla otorga; y ansí, bien le podéis dar la mano.	1355
	CID	¡Gran placer!	
	REY	Ya sois marido y muger los dos, salvo sea lugar.	1360
	DIEGO LAÍNEZ	Tu nombre al otro cenit	

CID

llegue, pues todo te alaba.
Y aquí, Senado, se acaba
las travesuras del Cid.

37
